



SOBRE MÍ

Bienvenida. Mi nombre es Vera Alimonda y soy tarotista, astróloga y escritora. Estudié Comunicación Social y una especialización en Escritura Narrativa.

En 2019, luego de muchos años de desarrollo profesional en el tercer sector, fundé [Taller de Magias](#), un espacio creativo y espiritual a través del cual brindo sesiones, talleres y retiros.

En 2022 publiqué mi primer libro "[Bitácora Astrológica: un viaje guiado por tu carta natal](#)" (Editorial El Ateneo). Este año publiqué una [Agenda Astrológica](#) con la misma Editorial.

Tengo el Sol en Sagitario, la Luna en Cáncer y Ascendente en Piscis. Estoy iniciada en los niveles I y II de Reiki. Estudié Astrogenealogía y soy Maestra en Registros Akáshicos. Hace años me defino amante del Tzolkin maya, la teología y la Geometría Sagrada.

Actualmente vivo en Bella Vista junto a mi familia.

SOBRE LA PROPUESTA

La Carta Natal es un mapa del cielo que nos vio nacer, pero últimamente me gusta definirla como el cielo que somos.

Analizamos símbolos, sus ubicaciones y relaciones angulares para descubrirnos, tanto en el momento

presente como en el porvenir de lo que podemos llegar a ser.

Cartografía hace referencia a *“la disciplina de las Ciencias Geográficas que se ocupa de la representación gráfica de la superficie terrestre en documentos impresos o digitales”*. En esta propuesta analizamos una superficie celeste desde la mirada geocéntrica. Analizamos el horizonte, el cenit y el nadir, y nuestro rol o posicionamiento en esa estructura.

Esta clase está destinada a aquellas personas que desean entender el mandala natal, decodificar sus puntos fijos, claves para una comprensión integral de nuestra Carta.

LA CARTA NATAL: UN MANDALA A RECORRER

Una Carta Natal es una representación simbólica del cielo al momento exacto de un nacimiento (puede ser el de una persona, animal, nación o evento). Accedemos a esa representación a partir de datos exactos: fecha, hora y lugar.

Con esa información, levantamos un mapa, que se lee para crear una interpretación. Al interpretar hacemos foco en algunos aspectos por encima de otros, según el enfoque de quien lea, su subjetividad, etc.

[ALGUNOS] ELEMENTOS DE LA CARTA NATAL

PLANETAS

Representan cualidades de la personalidad

SIGNOS

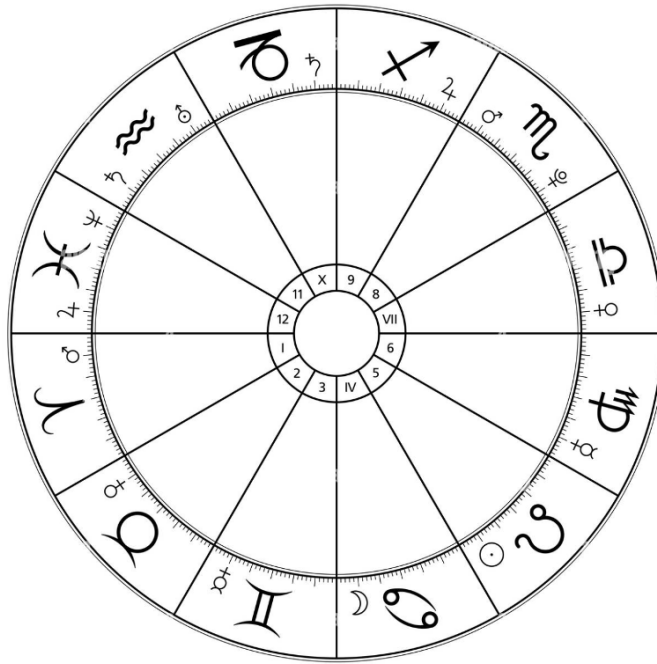
Representan la manera de manifestar o expresar dichas cualidades

CASAS

Representan las áreas o situaciones de la vida en las que expresamos dichas cualidades de manera más activa

Así se ve una CN, aunque en este caso están detalladas referencias tales como:

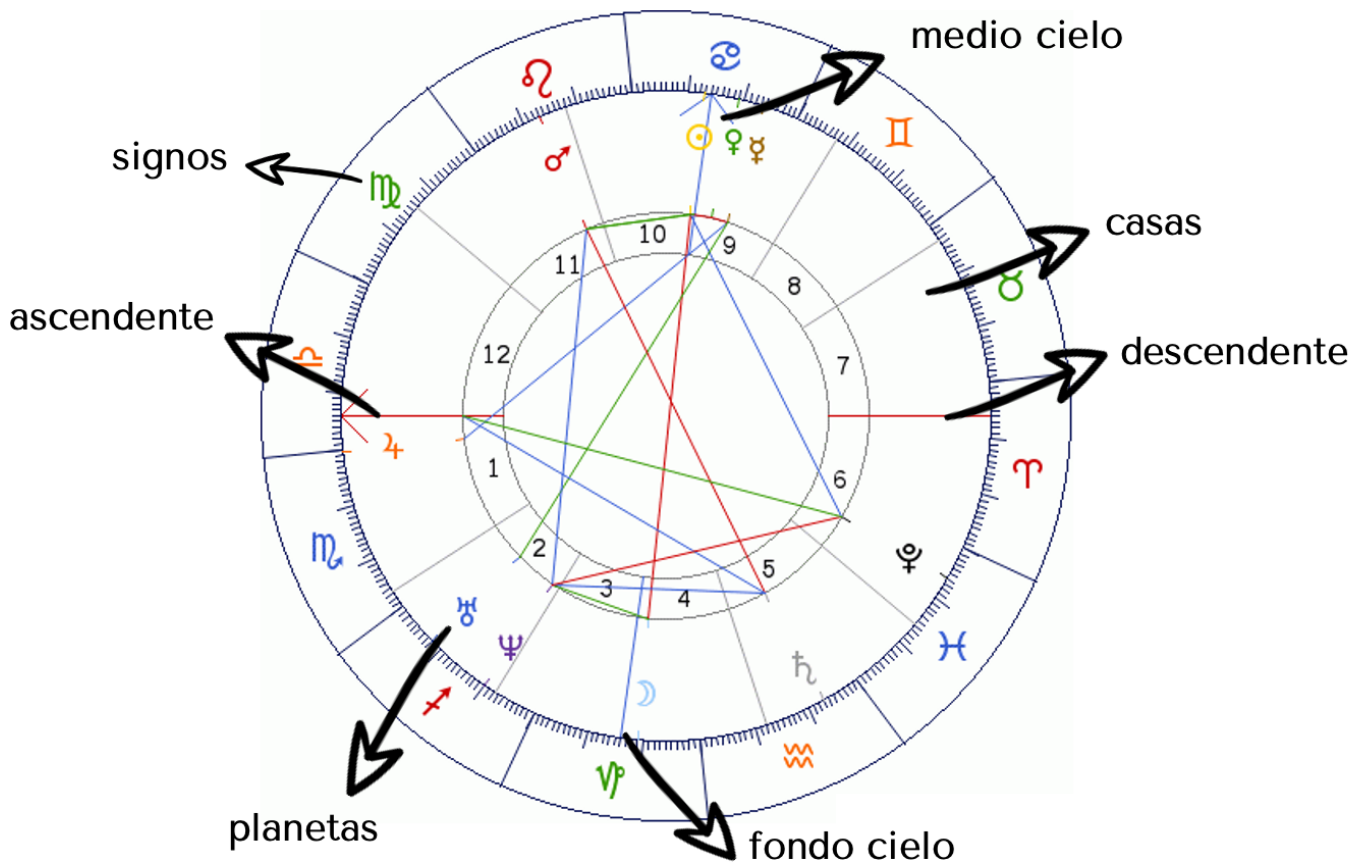
1. Las casas astrológicas
2. El signo al que analógicamente se la relaciona
3. El planeta referente de dicho signo



Por ejemplo, la casa I tiene correspondencia con Aries, primer signo del zodiaco, y con Marte, su planeta regente. La casa II, con Tauro, segundo signo, y Venus. Y así sucesivamente.

LA CRUZ DE LA MATERIA

Ahora bien, las cúspides son las líneas que indican el comienzo de una casa. Estas tocan signos específicos en nuestra CN. Veamos el siguiente ejemplo:

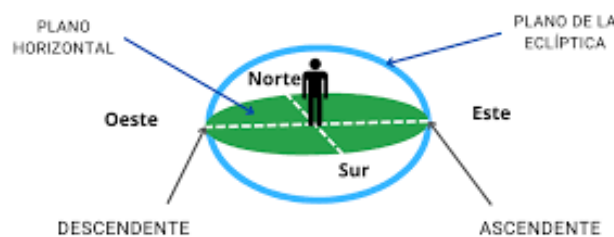


En esta CN vemos que hay una rueda externa en la que se ubican los signos, una rueda interna en la que encontramos a los planetas, y una tercera en la que vemos cada casa. Entonces lo que hacemos en Astrología es integrar en qué signo y en qué casa está el planeta.

Bien, la CN comienza a rodar o circular en la cúspide de la casa I, también denominado **Ascendente**. Ese punto fijo tiene, a su vez, un punto complementario ubicado a 180 grados, que denominamos **Descendente**, y que es la cúspide de la casa VII. Ambos puntos representan el horizonte.

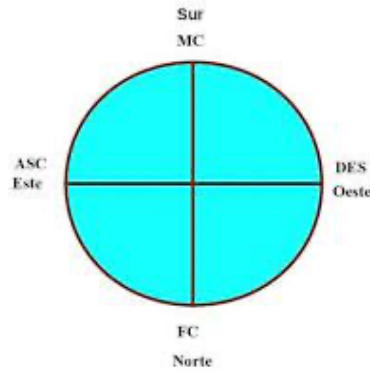
¿Qué quiere decir esto? Que si la CN surge desde una perspectiva geocéntrica, nosotras estamos ubicadas en el centro, justo por encima de la línea del horizonte, tal como indica la siguiente imagen:

Ascendente y Descendente vistos desde el **Hemisferio Sur**



Además, hay una línea perpendicular al horizonte que constituye 2 puntos fijos más: el cenit y el nadir. El cenit es el punto más alto al que llega el Sol en su mediodía y, a 180 grados, el nadir, el punto más opuesto o más oscuro. El cenit se llama **Medio Cielo** en Astrología, y coincide con la cúspide de la casa X, mientras que el nadir se denomina **Fondo Cielo (o IC)** y coincide con la cúspide de la casa IV

Trasladando la imagen anterior a una CN, vemos el siguiente esquema:



Estos puntos conforman la llamada "cruz de la materia". Como mencionamos anteriormente, cada punto fijo de esta cruz coincide con la cúspide de 4 casas astrológicas: I, IV, VII y X.

Hablemos entonces de las Casas.

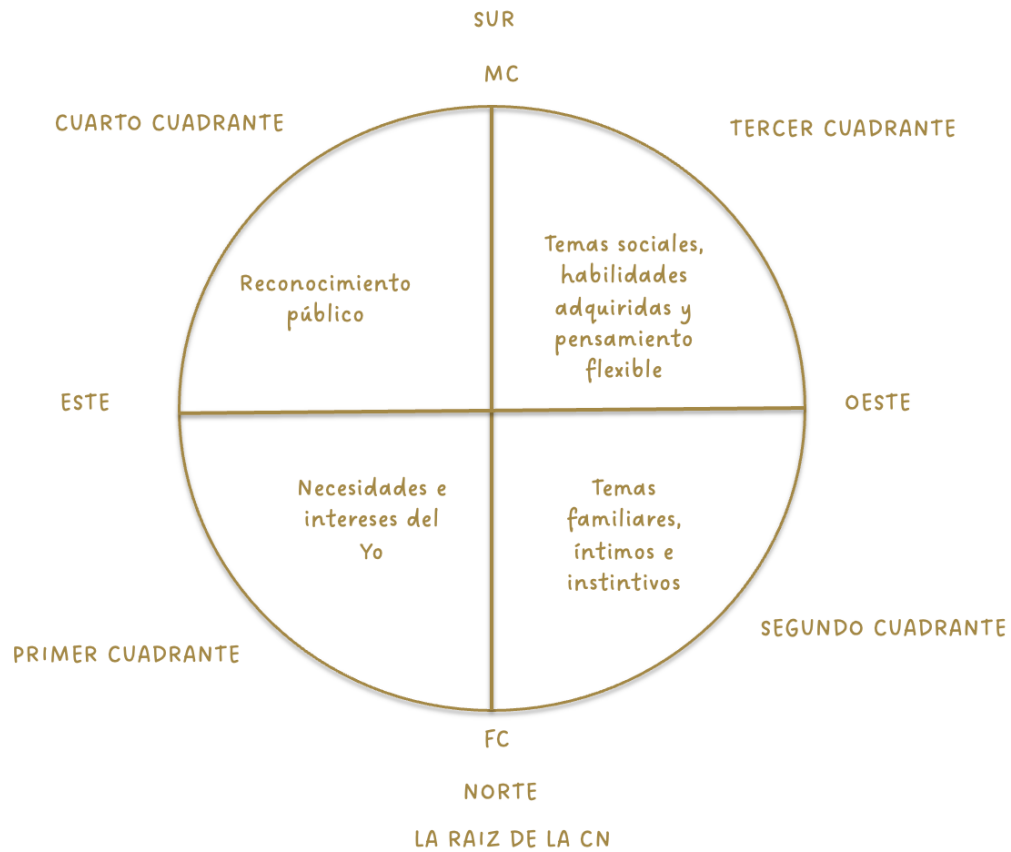
LAS CASAS ASTROLÓGICAS

Son 12, y son áreas de la carta que representan situaciones o contextos específicos de la vida de todo ser humano. A su vez, poseen correspondencia analógica con los 12 signos y sus 10 planetas regentes. Cuando un planeta se encuentra en una casa consideramos que esa función "se activa", es decir que en ese contexto se hace más visible.

Podemos denominar a las casas como contextos o dimensiones de la vida cotidiana.

Las casas suelen agruparse cuadrantes: cada 3 casas, 1 cuadrante. La CN está compuesta de 4 cuadrantes (dado que son 12 casas), y cada uno describe o representa experiencias particulares.

Veamos:



LOS PUNTOS CARDINALES EN LA ASTROLOGÍA

Para trabajar sobre estos puntos, y todos los conceptos simbólicos que proponen distintos lenguajes, considero indispensable hacerlo desde la práctica lúdica: jugar a ponernos en el papel o punto del que hacemos referencia, para evitar caer en definiciones tan teóricas, que resultan demasiado abstractas para apropiarnoslas.

ASCENDENTE - CUSPIDE CASA I - ESTE - ARIES



Si nos imaginamos de pie, a campo abierto y observamos este punto fijo, estamos mirando el Este. Este punto se caracteriza por ser el lugar del horizonte por el que sale el Sol. Es muy venerado por muchas

cosmovisiones y prácticas espirituales porque, como tal, simboliza el punto de apertura del nuevo día, y por ello se lo asocia a nuevos comienzos y oportunidades.

Si tomo este concepto y lo vinculo a la Astrología, el Este indica la puerta de acceso a nuestra CN. Es el área de la CN que abre el mandala, es un canal de parto, un portal hacia el despliegue del resto de nuestro Cielo. Este punto se conoce como el Ascendente, justamente porque es punto por el que asciende el Sol y aparece en el horizonte.

Según Howard Sasportas, un astrólogo que admiro mucho, el Ascendente son los lentes con los que miramos la vida. Tomando su metáfora, al colocarme un par de lentes, es muy visible para otros que los llevo puestos, pero no lo es para mí, que no puedo verme el rostro. Lo podré hacer únicamente a partir de la mirada de unx otrx (lo que trabaja justamente el punto opuesto complementario: el Descendente). Es decir que el Ascendente es mi visión, la primera noción que formo de la vida, la manera en la que encaro situaciones o procesos.

En mis talleres de Astrología uso el siguiente ejemplo: el Ascendente es la manera en la que abro la puerta y lo primero que hago cuando llego a una reunión social. Si tengo Ascendente en Fuego, seguramente llego efusivamente, todos notan mi presencia, me pongo a bailar, me sirvo un trago, activo espontáneamente a partir de lo que me den ganas en ese instante: picar algo, poner un tema que me gusta, etc. Si tengo Ascendente en un signo de Tierra, es probable que abra la puerta tratando de pasar más bien desapercibida, sin tanto espanto, y seguramente colabore con el anfitrión, especialmente si tengo Ascendente en Virgo. Si lo tengo en Tauro, quizás me siente a comer y disfrutar de la rica picada, y si lo tengo en Capricornio es probable que me haga cargo de hacer el asado o resolver el hecho de que aun nadie prendió la parrilla. Y así sucesivamente.

Mi Ascendente es la inmediatez de mis acciones, precisamente por su analogía con Aries, primer signo del zodiaco, que simboliza la espontaneidad, la acción y la resolución. **Es la manera en la que doy comienzo a algo, cómo salgo a escena.**

Además, describe la atmósfera reinante en mi entorno cuando se inicia mi vida, algo que también podemos detectar en el Fondo Cielo o cúspide de la Casa IV (lo veremos llegado el momento). Si el signo describe la energía que me recibe al nacer, allí encontraré una descripción del ambiente que primaba en mi nacimiento. En ese sentido, el FC describe el clima emocional que se vivía en mi hogar.

Miro el Este y me resulta lejano, su luz baña mi rostro, no puedo ver cómo me alumbra e ilumina pero es notable para quienes me rodean. Miro y creo que ese horizonte no me pertenece, no es mio ni tiene nada que ver conmigo y, sin embargo, estoy ahí, conectada profundamente con su despliegue.



Giro 180 grados y miro el punto opuesto al Este: es el Oeste, lugar del horizonte por el que el Sol se pone para descansar. Es el atardecer, el occidente, el momento en el que la naturaleza se prepara para encarar el cierre del día. **Lo denominamos Descendente.**

Si su opuesto complementario muestra cómo inicio procesos creativos, este punto describe cómo pongo a disposición mis dimensiones para generar alianzas, es decir, la manera en la que me complemento cada vez que dichos procesos requieren de una otredad. Muchas veces, mis atributos son fácilmente reconocibles a partir de la mirada externa, y por eso representa aquellas cualidades propias que proyecto o advierto durante una unión. De esa manera la otra persona se vuelve un espejo de mis aspectos no reconocidos. Encontramos aquí **los arquetipos constelados por el vínculo.**

El Descendente es la dimensión colaborativa, equilibrada y armónica que desplegamos para relacionarnos. Plantea un dilema, porque puede amenazar las cualidades del Ascendente: ¿hasta dónde estoy dispuesta a sacrificar mi propia visión del mundo para adaptarme a la de otra persona?

Ascendente y Descendente a veces son complejos de reconocer como propios dado que suelen percibirse a lo lejos, distantes, pero como referentes del camino: hacia dónde voy y lo que traigo a mis espaldas. Avanzo hacia un lugar y, a detrás, lo que contiene mi andar. Cuando me acerco al Ascendente, me concentro en lo ariano. Cuando me acerco al Descendente, me acerco a lo libriano. La clave es el equilibrio entre ambos puntos, para enriquecerme, y a mis alianzas vinculares creativas.

La individualidad y la vincularidad no compiten, se complementan, y son justamente la línea sobre la cual nos paramos para mirar el mundo. Es la superficie, el suelo.

Todo cuanto proyecto es potencial aún no desplegado, no percibido o incorporado como propio. El Oeste

describe qué puertas se abren con la llave que trae otra persona o, mejor dicho, que ofrece la construcción vincular con otra persona.

Encontraré aquí también cualidades o atributos que busco en mis vínculos, siempre teniendo en cuenta que los vínculos a los que hacemos referencia en este punto son relaciones 1:1, no grupales - esa configuración se la asignamos a la Casa XI (Acuario - Urano). Si atraigo lo que vibro, en este punto deseo atraer aquello que admiro, que me genera placer, que me agrada de otras personas pero porque, primeramente y parafraseando a "Encuentro con la Sombra", no puedo reconocer nada en otrx que no haya reconocido antes como propio.

Previamente dijimos que el Oeste es un punto de descenso, en el que el Sol se pone y el hábitat se prepara para descansar. Ese descenso es un símbolo de lugares a los que acudimos para aliarnos, para trabajar en coalición, junto a una otredad que pondrá a disposición sus herramientas y recursos junto a los nuestros y, de esta forma, cocrear. Si consideramos a Venus como el planeta regente de este punto, hay un goce en esa alianza, una atracción y un componente hedonista que hace de estas uniones un lugar de encuentro placentero y fértil para nuestro desarrollo.

FONDO CIELO - CUSPIDE CASA IV - NORTE - CÁNCER



Si ahora imagino que miro mis pies, estoy observando el lugar que me sostiene, mis raíces, el punto sobre el que me instalo para, a partir de él, crecer, desarrollarme, etc. Es un centro de enraizamiento, de arraigo y consolidación. Representa la necesidad de mirar el camino, de volver la mirada a lo que me hace tropezar, para resolverlo, elaborarlo y superarlo (y permitir el contacto con el opuesto complementario: el MC).

Al observar dónde estoy parada, conecto con mi centro interior, mi nave nodriza como me gusta llamarla: ese lugar, situación o contexto que me hace sentir en el hogar. Es el refugio en el que me autorregulo, con el objetivo de establecer un contacto estable e íntimo con mi interior. **Suelo describirlo como el punto al que regreso cuando necesito volver a casa: a mí misma.**

Por ende, representa nuestra profundidad, lo que no compartimos con cualquiera. Si el MC es el cenit, el FC

es el nadir. Es decir, el área más oscura de la CN, el más íntimo e inaccesible para otras personas: aspectos de nuestra historia, de nuestra dimensión emocional, la herencia por apellido (aquí quiero proponer que evitemos atribuir este punto pura y exclusivamente a la madre por su correspondencia con la energía lunar - canceriana. La maternidad es mucho más pública que la paternidad, y sobre este concepto recomiendo leer a Liz Greene).

Hay mucho del FC que se despliega cuando concluimos o damos cierre a procesos. Vuelvo a mi centro para detectar de qué alejarme. Aquello que emerge cuando hay un final, y Howard Sasportas toma como ejemplo las confesiones en el lecho de muerte: la necesidad de dar cierre a la vida revelando una verdad dramática. Lo que no comparto, me ancla. Y el ancla puede brindar estabilidad, pero también mantenernos cautivas. En este sentido puede representar la manera de duelar.

En el FC me encuentro entonces con cualidades o maneras de abordar las situaciones más íntimas, y si dijimos que es el punto más oscuro, también habrá introspección, una actividad que se da principalmente cuando todo es silencio y privacidad. En este sentido, al asociarla a Cáncer, podemos entablar una consonancia con el útero, el huevo, el bajo tierra y todos los lugares en los que emerge la vida, rodeada de silencio y oscuridad.

MEDIO CIELO - CUSPIDE CASA X - SUR - CAPRICORNIO



Ahora, levanto la mirada al cielo y observo lo que hay sobre mi cabeza: el cenit, el punto en el que el Sol brilla con más fuerza e intensidad. Hay ausencia de sombras, todo es visible, evidente, claro. Llamamos a este punto el Medio Cielo, y es la cúspide de la Casa X, asociada a Capricornio y a Saturno. Representa el mediodía de nuestra CN.

Si pienso en este punto, imaginemos saltar en el lugar. Salto e intento llegar al MC. Podemos trazar una analogía con los lugares o contextos que deseamos alcanzar, que entendemos como un logro, el éxito, la meta y el reconocimiento que anhelamos. El MC es el punto más elevado de nuestra CN, y describe cómo

queremos llegar alto, de qué manera o de la mano de qué atributos deseamos ser reconocidas, admiradas y respetadas por la imagen pública. De hecho, ese punto alto, visible y accesible es la descripción que damos de nosotras mismas a la sociedad. La claridad o confusión de estas cualidades tendrá que ver con el signo y los planetas allí emplazados: Saturno trae contacto con la realidad, y practicidad; Neptuno, por el contrario, desorientación y falta de nitidez.

Mucho tiene que ver, entonces, el MC con la vocación, la profesión y nuestro desarrollo en áreas laborales. **Encontramos aquí nuestras ambiciones, el deseo de reconocimiento y la búsqueda de prestigio, que se desarrollan a partir del esfuerzo, el compromiso y nuestras capacidades.** Qué entendemos como el éxito, qué aspecto de nuestra personalidad es muy visible a nivel público y cómo nos mostramos para recibir respeto y admiración.

Podríamos imaginar el MC como los aplausos que deseamos recibir cuando obtenemos un logro: el título universitario, un premio, etc. Si lo vinculamos a Saturno, encontramos también las cualidades a desarrollar y madurar en la vida. El MC es

También me parece potente asociar al MC con lo que está sobre nuestra cabeza y nos "presiona". Ese punto altísimo que puede parecer inalcanzable, al que deseamos llegar pero nos frustra no lograrlo de la manera o al ritmo que esperamos. Si este punto representa las ambiciones, voy a conectar entonces con la frustración y la desilusión de mis fracasos cuando las cosas "no se dan".

CONCLUSIONES.

Los 4 puntos cardinales son, entonces, aspectos fijos de toda CN que analizamos desde lo simbólico y desde lo literal. Representan esferas de nuestra vida, áreas o contextos específicos en los que suelen darse determinadas situaciones, y analizarlos de la mano del signo allí emplazado nos permite entender y develar cómo abordamos cada situación.

Me parece justo aclarar que puede que tengamos planetas en esas áreas, lo que potenciará y enriquecerá la exploración que hagamos de estos puntos. Los planetas suelen ser muy representativos de los atributos que desplegamos en estas áreas de la vida, y se consideran de gran importancia, no solo para la astrología sino para el sujeto.

Lo más importante y valioso es preguntarnos siempre si lo que estamos leyendo nos representa, si los signos que tocan nuestra cruz describen información que tiene sentido para nosotras. Acudamos a colegas o guías que manejen el lenguaje astral y puedan ayudarnos a comprender, incluso libros que sirvan de apoyatura si somos autodidactas.

Todo es inconcluso porque nada es una verdad absoluta. Todo está (o debiera estar) sujeto a debate. La Astrología no es una herramienta absolutista sino solidaria, que aporta pautas y claves pero no las impone.

Dejémonos guiar - y construyamos nuestro propio relato: aquel que sea el fruto de nuestras búsquedas y aprendizajes.

GRACIAS POR LO COMPARTIDO,

Vera Alimonda.

TALLER DE MAGIAS | tallerdemagias.com | info@tallerdemagias.com